



PEGARELVOLANTAZO

REORIENTACIÓN VOCACIONAL

ESTÁS EN LA MITAD DE TU CARRERA O QUIZÁ YA LA TERMINASTE,
PERO LA SENSACIÓN ES QUE HAY ALGO QUE NO TE CIERRA.
LA BUENA NOTICIA: TODAVÍA ESTÁS A TIEMPO PARA CAMBIAR.

POR ROSARIO OYHANARTE.



expertos
consultados

Lic. Raquel Migone de
Faletty
Lic. Mariano
Muracciole
Psicólogos.



"No tenía idea de lo que quería hacer con mi vida y tampoco de qué manera la universidad me ayudaría a resolverlo (...). Así que decidí abandonar los estudios y confiar en que las cosas terminarían saliendo bien. Era algo que me asustaba, pero, en retrospectiva, fue una de las mejores decisiones que he tomado". Esta no es la excusa que un adolescente con aversión a los estudios les da a sus padres o a sí mismo para justificar que dejó la facultad, sino el testimonio del mismísimo Steve Jobs. Sí, aquella mente brillante del siglo XXI que hoy cualquiera asociaría con un gran —si no el mejor— ejemplo de éxito profesional, a los 18 años se animó a dejar los estudios, anotarse en cursos que sí eran de su interés y estar abierto a que la vida le indicara qué camino tomar. El famoso discurso que Jobs pronunció en 2005 en la Universidad de Stanford hoy sirve como ejemplo a miles de jóvenes, y no tanto, que están frustrados con su profesión. Que reconocen haberse equivocado a la hora de elegir, que no se sienten a gusto con su trabajo o que este, lisa y llanamente, "no los llena".

A veces, pasa en la mitad de la cursada, y otras, cuando una ya está trabajando desde hace años; reconocemos angustia por no estar conformes con nuestra carrera, ansiedad por querer definir qué es "lo nuestro", incertidumbre por no saber qué camino tomar, miedo —lo más bien pánico!— por el porvenir y, en algunos casos, hasta depresión... ¿Te suena? Una encuesta realizada por Interuniversidades.com en 2012 entre 5000 jóvenes revela que, durante el primer año de cursada, el 58,2% de los universitarios abandona la carrera, y de estos, uno de cada tres deja la universidad. Por otro lado, estadísticas de la Subsecretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación señalan que el abandono universitario asciende al 60 % de los estudiantes. Aunque el panorama no sea muy alentador, hay algo fundamental que entender: la vocación se puede construir.

¿Qué sentís?

En países como los Estados Unidos los estudiantes pueden elegir materias de distintas disciplinas durante cuatro años antes de definir en qué especializarse. Los especialistas coinciden en que esto tiene sentido, porque a los 18 años no tenemos la madurez suficiente como para saber a qué nos queremos dedicar el resto de nuestra vida.

Aunque a los 22 estés más formada como persona, es probable que todavía no sepas cuál es tu verdadera pasión. La crisis vocacional existió siempre, pero actualmente la adolescencia se prolonga cada vez más, y las certezas que otras generaciones tenían (o creían tener) a los 28 hoy toman la forma de una catarata de dudas existenciales.

El problema es que la sociedad todavía se rige con los parámetros de antes y, en general, nuestro entorno considera que, cerca de los 30, no tener la vocación definida es sinónimo de inmadurez y vagancia, cuando no de fracaso. ¿Conclusión? Nos nace no solo la ansiedad por definirnos, sino

el autoflagelo por no haberlo hecho aún... Dos de los peores enemigos para poder elegir bien.

Haber optado por una carrera y estar hoy con ganas de empezar otra cosa es normal; no hay que vivirlo como un fracaso o una elección errónea sino como un mero cambio de opinión que se debe a que en la vida una atraviesa diversos momentos y que esto puede y debe verse como una oportunidad. Después de todo, vivir es entregarse a una búsqueda perenne de nuestro deseo. A no desesperar si a los 30 querés cambiar de rumbo... Es posible que te vuelva a pasar dentro de unos años.

La mujer que eras a los 18, cuando elegiste tu carrera, no es la misma que sos hoy con 35, un marido y tres hijos. Quizá ya no tengas las ganas ni la energía de pasarte horas en la multinacional que tanto te copaba a los 21. Quizá con los años te hayas vuelto más independiente y quieras empezar un proyecto propio. Y es que la vocación no es algo simplista y lineal, sino que la vida nos presenta nuevos intereses y curiosidades, pero también nuevos desafíos..., y lo importante es poder reconocerlos y afrontarlos.

Y a vos, ¿te pasó?



SOFÍA RANGONE

26 AÑOS, MÉDICA, CANTANTE Y ACTRIZ.

"Empecé la carrera de Medicina convencida de que era para mí. Mientras, estudiaba canto, pero como hobby. Hoy, estoy recibida pero soy profesora de canto y hago comedia musical. La transición fue paulatina y nada fácil. Cuando empecé la residencia, me daba la sensación de que iba a tener que dejar el arte, y entonces decidí tomarme un año sabático... que sigue hasta hoy. Por suerte, aprendí a tiempo que era viable vivir de lo que me apasiona".



BÁRBARA HARTENECK

30 AÑOS, LIC. EN ADM. DE EMPRESAS Y DISEÑADORA DE INDUMENTARIA.

"Estudié Administración de Empresas y Diseño de Indumentaria y me especialicé en Marketing. Trabajé en empresas de cosmética durante años y me encanta, pero hay algo que no me cierra: tener que pasar horas en la oficina cuando disfruto tanto de estar en movimiento. Además, necesito sentir que contribuyo con la sociedad, y por eso colaboro en una fundación. Hoy, analizo reorientarme hacia lo comercial o empezar un emprendimiento propio, pero todavía no sé".



ATI IRAZUSTA

34 AÑOS, LIC. EN RR. HH. Y DOCENTE.

"Estudié Recursos Humanos, trabajé en empresas y en una consultora. En 2001, me fui a misionar y elegí trabajar con niños, pero solo para estar en el grupo con una amiga. Esto me llenó de alegría, me transformó. Cuando volví al laburo de Microcentro, supe que yo ya no tenía nada que ver con la vida de oficinas. Empecé el profesorado para ver qué onda y a dar clases en un apoyo escolar, renuncié a la consultora, y desde entonces soy docente... ¡y estoy feliz!".



más info

Centro de Orientación Integral Dr. D'Alfonso
www.centrodalfonso.com.ar.

Orientación Armando
www.orientacionarmando.com.ar.

A.P.O.R.A.
www.apora.org.ar.
Desarrollarme
www.desarrollarme.com

¿Qué hacer?

El primer paso, entonces, es no castigarte por tus dudas y animarte al camino de la introspección; conocerte, pero conocerte en serio. En una época en la que vivimos tan aceleradas, lo mejor es buscar cualquier tipo de espacio que te permita escucharte y tomarte el tiempo de frenar. Si la terapia no es lo tuyo, entonces probá con teatro, yoga, clases de canto, meditación... O sea, priorizá momentos que te disparen preguntas sobre dónde estás, con quién, hacia dónde estás yendo y hacia dónde querés ir. Ojo, porque la opinión de la familia y de los amigos puede ser peligrosa: otro gran error es distraerse con el ruido de las voces ajenas. ¿Qué hubiera pasado si el personaje de Reese Witherspoon en *Legalmente rubia* le hacía caso a su círculo y no se animaba a anotarse en Derecho? Bueno, además de que no hubiéramos disfrutado de semejante películón, Reese no hubiera egresado de Harvard... (¡y tampoco se hubiera enganchado con el bombón de Luke Wilson!). En todo caso, si necesitás la ayuda de un tercero con una visión objetiva, lo cual es probable, una gran salida es la reorientación vocacional, que te puede servir como el GPS para pegar el volantazo que tu vida te pide a gritos. ¿Hay alguna desventaja de animarse a semejante cambio? Tu cabeza seguro que se va a enroscar y va a encontrar miles: va a pensar que ya es mucho lo que hiciste y que quizá se trate de una leve crisis pasajera –si estás aún estudiando– o directamente taladrándote el cerebro bajo la idea de que estuviste "perdiendo el tiempo", si incluso ya te habías recibido y llegaste a trabajar de eso que hoy ya no te entusiasma para nada. Hay que cambiar el cristal con el que lo miramos: si por reorientación vocacional entendemos el percibir que nos equivocamos de carrera pero que estamos a tiempo de encontrar un camino que nos ayude a tener buena autoestima y convertirnos en un factor positivo para nuestro entorno, entonces..., ¿qué desventaja puede haber?

¿Cómo se lleva a cabo?

La reorientación vocacional no es terapia. Tampoco es una simple orientación, porque esta se dirige a jóvenes recién egresados del secundario, mientras que, en estos casos, hay que trabajar con segundas, terceras o, ¿por qué no?, cuartas elecciones. Según el caso, se recomiendan entre seis y diez encuentros de una hora de duración, una vez por semana, con un terapeuta especializado. Durante las sesiones se conversa con el especialista, pero también se hacen ejercicios escritos, como tests de personalidad que te ayuden a seguir descubriendo e indagando en lo que querés para tu futuro. En algunos centros de reorientación, la modalidad es menos clínica y se realizan actividades que apuntan al autoconocimiento a través del juego. En cualquiera de los casos, siempre está bueno saber que nunca es tarde para volver a empezar ✖

10 PREGUNTAS QUE DEBÉS HACERTE ANTES DE REORIENTAR TU VOCACIÓN

1/ ¿Estoy hoy donde quiero estar? ¿Me siento plena, feliz?

2/ ¿Cómo me veo dentro de diez años? ¿Quiero ser madre y dedicarme a mi familia? ¿Quiero ser exitosa profesionalmente? ¿Ambas? Mi carrera, ¿es compatible con mis metas?

3/ ¿No me gusta mi carrera? ¿O no me gusta estudiar/trabajar en general?

4/ ¿Quiero abandonar mi carrera para siempre o tomarme un año sabático, descansar y después seguir?

5/ ¿Me gustaría hacer otra cosa totalmente distinta de la que hago hoy, o quizá necesito buscar un complemento?

6/ ¿Qué me faltaría para poder disfrutar más de lo que ya estoy haciendo?

7/ ¿Cómo puedo seguir haciendo lo que hago, pero mejor?

8/ ¿Estoy en contacto con quien yo soy? ¿Me conozco? ¿Realmente soy yo quien soy ahora?

9/ ¿Estoy realmente informada sobre toda la oferta laboral y universitaria del mercado?

10/ ¿Me cuesta mi carrera o estoy estancada porque en mi ciudad hay mucha competencia? ¿Hay una mejor oferta en otro lado que pueda encontrar?



Antes de decidir... ¡leé!

Pienso, luego elijo. Testimonios, reflexiones y ejercicios para una buena elección. De Esteban Beccar Varela, Nicolás Larocca y Mariano Muracciole. Ed. Biblos, 160 págs., 2012. \$88.

Los autores indagan sobre el concepto de "vocación" definiéndola como algo que trasciende lo estrictamente laboral. A partir de esta idea, elaboran ejercicios para que cada uno pueda apropiarse de su elección.